

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Oración después de la comunión. *(Después del silencio sagrado o de la acción de gracias si se ha hecho...)*

Oremos.

Derrama, Señor, en nosotros, tu Espíritu de caridad, para que hagamos vivir concordantes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN.

(El ministro invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo...)

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo nos bendiga y nos guarde. R/. Amén.

(Luego añade...)

En el nombre del Señor podéis ir en paz. R/. Demos gracias a Dios.

(Haciendo una inclinación profunda, el ministro se retira. Se puede si parece oportuno, entonar un canto a la Virgen u otro apropiado...)



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO,
DÍA DEL SEÑOR,
EN ESPERA DE PRESBITERO



DOMINGO II ORDINARIO

Ciclo C

Canto de entrada.

(Se comienza la celebración dirigiéndose al altar con un cántico adecuado... Cuando se llega al altar saluda al pueblo...)

RITOS INICIALES.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. *R/. Amén.*

Saludo del que preside.

Hermanos bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo. *R/. Bendito seas por siempre, Señor.*

Monición.

Acabados los días en los que hemos celebrado los misterios en torno al nacimiento del Señor, y después de haber sido presentado ante todo el pueblo en el bautismo de Juan, comenzamos a recorrer la primera parte del tiempo ordinario,



shutterstock.com · 2197917969

hasta que llegue el tiempo de la misericordia que es la Cuaresma. El evangelio que escucharemos dentro de un momento, comienza, anunciándonos una noticia alegre, “en aquel tiempo había una boda en Caná de Galilea”... Jesús y su Madre estaban invitados. Es la vida misma, la normalidad de una familia que

acude a un acontecimiento alegre que se da en su entorno. Pero para Dios, cualquier circunstancia de nuestra vida es importante, y se hace presente en ella, para guiarnos y si es el caso, ayudarnos en su discurrir por el mundo. Hoy pidámosle al Señor

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y solidaridad social.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

Porque nos quieres semejantes a ti, santos perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

Porque en tu Hijo Jesucristo, el crucificado, el resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos.

Todos:



R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

(Después de la comunión, o si no ha comulgado, después de la invocación, el que preside toma el copón y se acerca a los que van a comulgar repartiendo la Sagrada Eucaristía como es costumbre. Mientras se puede cantar un cántico adecuado...)

Acabada la distribución, el ministro purifica las manos, guarda el Sacramento en el sagrario, y haciendo la genuflexión vuelve a su lugar, pudiendo tener un breve espacio de silencio sagrado).

Acción de gracias. (Si parece oportuno se hace la siguiente Plegaria litánica...)

El ministro:

A ti Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias. R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

Por todas las cosas que nos has dado y por espíritu e ingenio que has puesto en el hombre.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.



El ministro:

Por el agua y el sol que fecundan la tierra, y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos.

Todos:

R/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

El ministro:

Por la semilla que se entierra y germina y por los

minerales que extremos y elaboramos.

que sepamos siempre invitarle a nuestra vida para que las cosas que nos sucedan en ella, las vivamos desde la esperanza en Él...

Acto penitencial.

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de su Palabra y de su Cuerpo, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios...

(Se hace una breve pausa en silencio, y se recita el yo confieso...)

Yo confieso...

Terminada la oración penitencial, el que preside, dice...



Dios todo poderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. R/. Amén.

Oración colecta.

Oremos...

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA.

(El lector va al ambón y lee las lecturas y el salmo como de costumbre... Todos escuchan sentados...)

Primera lectura: Is 62,1-5.

Salmo Responsorial: 95. "Contad las maravillas del Señor a todas las naciones"

Segunda Lectura: 1Cor 12,4-11.

Canto del alaluya...

Evangelio: Jn 2,1-11.

Se inicia así: Escuchad, hermanos, el santo evangelio según san N.

Al final se dice: Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión homilética. (La lee el que preside...)

"Había una boda en Galilea". Así comenzaba, queridos hermanos, este relato en el que se nos dice algo inesperado y sorprendente sobre la primera intervención pública de Jesús, el Enviado de Dios. Y es que comienza con algo que no tiene nada que ver con lo religioso, aparentemente hablando, ni acontece en un lugar sagrado, al menos que nosotros sepamos, sino que Jesús inaugura su actividad profética "actuando" en una fiesta de bodas, que podía haber terminado muy mal. En aquellas aldeas de Galilea, y en nuestra tierra, aunque cada vez menos, la fiesta de las bodas era la más apreciada por todos. Durante varios días, familiares y amigos acompañaban a los novios.



salvadora... El evangelista Juan no habla de "milagros"... A los gestos sorprendentes que realiza Jesús, los llama siempre

El evangelio de Juan nos dice que fue en medio de una de estas bodas donde Jesús hizo su "primer signo", el signo que nos ofrece la clave para entender toda su actuación y el sentido profundo de su misión

RITO DE LA COMUNIÓN.

(Concluidos los ritos anteriores, el que preside la celebración coloca el corporal encima del altar, se acerca al sagrario o el lugar donde se guarda la Sagrada Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, y lo pone sobre el corporal, haciendo una genuflexión...)

Oración dominical.

(Después, si no se hace la acción de gracias en este momento, el que preside inicia la oración dominical diciendo...)

Antes de comulgar el Cuerpo de Cristo, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado...

Padre nuestro...

Rito de la paz.

(Luego, si se juzga oportuno, el que preside dice...)

Como hijos de Dios, intercambiad ahora un signo de comunión fraterna...

Comunión.

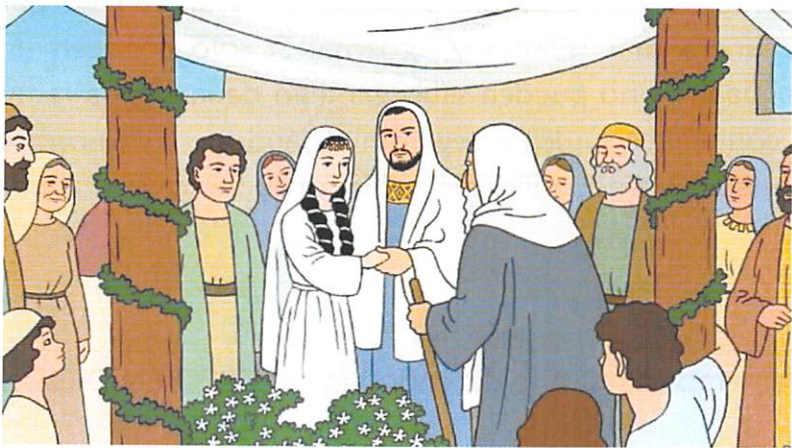
(El que preside hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado dice...)



Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor... (Y juntamente con el pueblo añade) R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(El que preside, si comulga, dice en secreto...)

- Por la unión de las Iglesias, para que los sarmientos separados sean injertados en la vid que es Cristo. Roguemos al Señor. R/. Te rogamos, óyenos.



- Por todas las naciones, para que el Evangelio llegue

a ser la inspiración de su legislación al servicio de los ciudadanos. Roguemos al Señor. R/. Te rogamos, óyenos.

- Por los esposos cristianos, para que testimonien con su vida el amor indisoluble de Cristo a la Iglesia. Roguemos al Señor. R/. Te rogamos, óyenos.
- Por nosotros, invitados cada domingo al banquete de la Alianza Nueva y eterna, para que profundicemos cada vez más en el Evangelio y lo llevemos a todo el mundo.. Roguemos al Señor. R/. Te rogamos, óyenos.

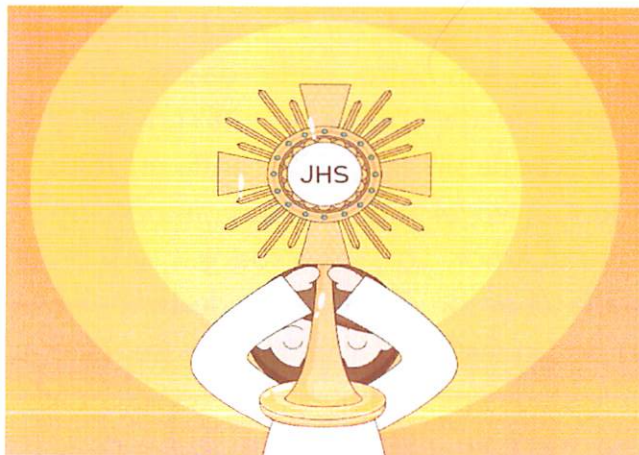
Señor, Dios nuestro, escúchanos. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que, movido por la súplica de su Madre, remedió la falta de vino en las bodas de Caná. A él la gloria por los siglos de los siglos. R/. Amén.

(Concluida la oración de los fieles se puede hacer la colecta a favor de la parroquia u otras necesidades eclesiales...)

"signos"... No quiere que sus lectores se queden en lo que puede haber de prodigioso en su actuación. Nos invita a que descubramos su significado más profundo. Para ello nos ofrece algunas pistas de carácter simbólico. Veamos aunque sea solamente una... La madre de Jesús, atenta a los detalles de la fiesta, se da cuenta de que "no les queda vino" y se lo indica a su hijo. Tal vez los novios, se han visto desbordados por los invitados. María está preocupada. La fiesta está en peligro. ¿Cómo puede terminar una boda sin vino? Ella confía en Jesús... Entre los campesinos de Galilea el vino era un símbolo muy apreciado de la alegría y del amor. Lo sabían todos..., y si en la vida falta la alegría y falta el amor, ¿en qué puede terminar la convivencia? María no se equivoca..., y empuja a su Hijo a intervenir para salvar la fiesta proporcionando vino abundante y de excelente calidad.

Pero ahora profundicemos un poco más... Este gesto de Jesús nos ayuda a captar la orientación de su vida entera y el contenido fundamental de su proyecto del reino de Dios... Mientras los dirigentes religiosos y los maestros de la Ley se preocupan de la religión, Jesús, que no se olvida de lo anterior, también se dedica a hacer más humana y llevadera la vida de la gente. Los evangelios presentan a Jesús concentrado, no solo en la religión, sino en la vida, y no solo para personas religiosas y piadosas, sino que Él se hizo presente en la tierra para aquellos que también se sentían decepcionados con la religión o la habían abandonado..., los pecadores. ¿Por qué?... Porque Jesús contagia fe en un Dios en el que se puede confiar y con el que se puede vivir con alegría; además, atrae hacia una vida más generosa, movida por un amor solidario.

Para acabar, comentarles que el relato sugiere algo más... El agua solo puede ser saboreada como vino cuando, siguiendo las palabras de Jesús, es «sacada» de seis grandes tinajas de piedra, utilizadas por los judíos para sus purificaciones. La religión de la



ley escrita en tablas de piedra está exhausta; no hay agua capaz de purificar al ser humano. Esa religión ha de ser liberada por el amor y la vida que comunica Jesús. De aquí que tengamos que tener en cuenta, que no se

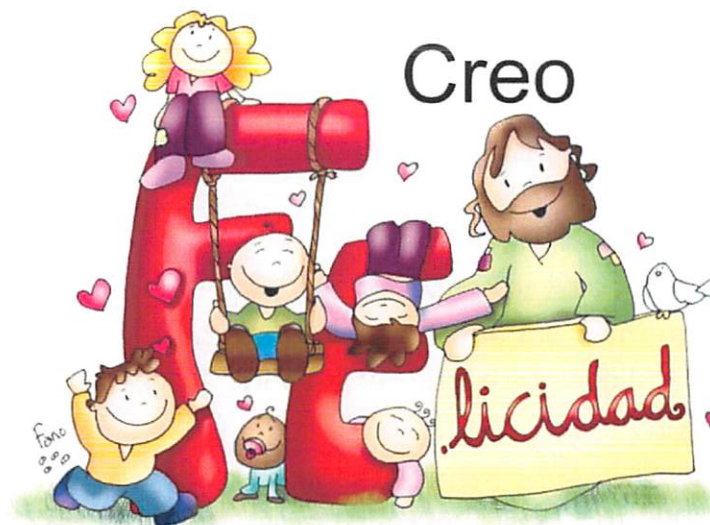
puede evangelizar de cualquier manera. Para comunicar la fuerza transformadora de Jesús no bastan las palabras, son necesarios los gestos. Evangelizar no es solo hablar, predicar o enseñar; menos aún, juzgar, amenazar o condenar. Es necesario actualizar, con fidelidad creativa, los signos que Jesús hacía para introducir la alegría de Dios haciendo más dichosa la vida.

A muchos contemporáneos nuestros, la palabra de la Iglesia los deja indiferentes, nuestras celebraciones los aburren, y necesitan conocer más signos cercanos y amistosos por parte de la Iglesia para descubrir en los cristianos la capacidad de Jesús para aliviar el sufrimiento y la dureza de la vida. ¿Quién querrá

escuchar hoy lo que ya no se presenta como noticia gozosa, especialmente si se hace invocando el evangelio con tono autoritario y amenazador?... Jesucristo es esperado por muchos como una fuerza y un estímulo para existir, y un camino para vivir de manera más sensata y gozosa. Si solo conocen una "religión aguada" y no pueden saborear algo de la alegría festiva que Jesús contagiaba, muchos seguirán alejándose, y de nosotros depende que no sea así... Pidamos al Señor su fuerza y su ayuda.

Profesión de fe...

Proclamamos nuestra fe diciendo juntos, **CREO EN DIOS...**



Oración de los fieles.
(Introduce el que preside y recita si no hay otro lector...)

Oremos al Señor, nuestro Dios, el Dios que nos habla y también que nos escucha...

- Por la Iglesia; pueblo de la nueva alianza, para que permanezca siempre fiel a Cristo, su esposo y Señor. Roguemos al Señor. R/.

Te rogamos, óyenos.